

Aunque no sabemos su sexo, hemos llamado **SALMA** al primer buitre leonado (*Gyps fulvus*), llegó el 19 de septiembre de 2019 procedente de San Pelayo de Guareña (Salamanca). Era un pollo de ese año.

Tenía una lesión en la pata derecha, pero lo más preocupante es que está completamente acostumbrado a la presencia del ser humano.



Desde Santa Eufemia del Barco (Zamora) se vino, el 27 de diciembre de 2019, **FLAPS**, un adulto que se encontró con una fractura consolidada en el húmero izquierdo.